

LA FAMILIA CUBANA CANTA EN NAVIDAD

Cuando recibas este número de **Amor y Vida**, revista de las familias habaneras, ya estaremos en pleno Adviento, preparándonos y esperando con ansias la Natividad del Señor. Jesús Niño viene a vivir con nosotros, Dios mismo entre nosotros, hecho hombre, que, menos en el pecado, en todo lo demás sufrió, por nosotros y como nosotros.

Este es un período de intensa reflexión. Pero el cristiano no puede perder la alegría que lo caracteriza, debe vivir acorde con el momento histórico que se revive con estas celebraciones. Es por ese motivo, que queremos poner en tus manos algunos de los villancicos que con más frecuencia entonamos en esta época del año para recibir al Rey del mundo en nuestros hogares, para abrirles las puertas de nuestro corazón y regocijarnos con su presencia divina. Alegra tu corazón, hermano y canta en familia al Niño Dios.

Ven, ven, Señor

**Ven, ven, Señor no tardes.
Ven, ven, que te esperamos.
Ven, ven, Señor, no tardes. Ven pronto, Señor.**

El mundo muere de frío, el alma perdió el calor,
los hombres no son hermanos, el mundo no tiene amor.
(Se repite el estribillo)

Envuelto en sombría noche, el mundo, sin paz, no ve;
buscando va una esperanza; buscando, Señor, tu fe.
(Se repite estribillo)

Al mundo le falta vida, al mundo le falta luz;
al mundo le falta el cielo, al mundo le faltas tú.

Arbolito

Esta noche es Nochebuena;
vamos al monte, hermanito,
a cortar un arbolito,
hoy que la noche es serena.

Los Reyes y los pastores
andan siguiendo una estrella,
le cantan a Jesús Niño, hijo de la Virgen bella.

**Arbolito, arbolito, campanitas te pondré.
Quiero que seas bonito que al recién nacido
te voy a ofrecer.
Iremos por el camino, caminito de Belén.
Iremos porque esta noche ha nacido el Niño Rey.**

Canción del tamborilero

El camino que lleva a Belén
baja hasta el valle que la nieve cubrió.
Los pastorcillos quieren ver a su Rey,
le traen regalos en su humilde zurrón,
al Redentor, al Redentor.

¡Ha nacido en un portal de Belén, el Niño
Dios!

Yo quisiera poner a tus pies
algún presente que te agrade, Señor;
más tú ya sabes que soy pobre también
y no poseo más que un viejo tambor,
viejo tambor, viejo tambor.

En tu honor frente al portal tocaré con mi
tambor.

El camino que lleva a Belén
yo voy marcando con mi viejo tambor,
nada mejor hay que yo pueda ofrecer,
su ronco acento es un canto de amor
al Redentor, al Redentor.

¡Cuando Dios me vio tocando ante él, me
sonrió!

Guíame a Belén

Angelito mío, guíame a Belén,
donde está la Virgen y el Niño también.
Pídele a la Virgen me lo deje ver
y que entre mis brazos lo pueda tener.
Si es que el Niño llora, yo le cantaré,
si es que el Niño duerme yo lo velaré.
Si es que tiene frío le daré calor,
acurrucadito en mi corazón.

Noche de paz

Noche de paz, noche de amor,
todo duerme en derredor.
Entre los astros que esparcen su luz
bella anunciando al Niñito Jesús,
brilla la estrella de paz, brilla la estrella de
paz.

Noche de paz, noche de amor,
todo duerme en derredor, sólo velan
mirando la faz, de su Niño en angélica
paz, José y María en Belén, José y María
en Belén.

Noche de paz, noche de amor,
mira que gran resplandor
luce en el rostro del Niño Jesús,
en el pesebre del mundo la luz,
brilla la estrella de paz, brilla la estrella de
paz.

Noche de paz, noche de amor,
Jesús nace en un portal,
llena la tierra la paz del Señor,
llena las almas la gracia de Dios,
porque nació el Redentor, porque nació el
Redentor.

Pastores a Belén

Pastores a Belén, vamos con alegría,
a ver a nuestro bien, al hijo de María.
Allí, allí, allí nos espera Jesús,
Allí, allí, allí nos espera Jesús.

Entrad, entrad, pastores entrad,
entrad, entrad, zagales también,
vamos a ver al recién nacido,
vamos a ver al Niño Emmanuel.

Vamos, vamos, vamos a ver,
vamos a ver al recién nacido,
vamos a ver al Niño Emmanuel.

Colaboración de Lourdes Iduate